Finanzas

Varios provincias locales decidieron poner en marcha iniciativas destinadas a recortar gastos y subir ingresos, lo que puede provocar conflictos sociales. Por **Alejandro Ban**

Los fiscos provinciales generan preocupación

En 2012 se enfrentará, entre otros desafíos, la necesidad de poner en "caja" las cuentas del sector público nacional en general y las provinciales en particular. Ya sobre el último trimestre del año pasado, comenzó a percibirse en algunos sectores de la economía dificultades en términos de nivel de actividad y correlativamente menores ingresos fiscales a las arcas. En efecto, en el caso de las provincias las dificultades sobrepasan sus orientaciones políticas. Si bien hay algunas que han cambiado de color partidario como el caso de Río Negro, en donde las autoridades, a pesar de la muerte de Carlos Soria –su gobernador– continuarán con un fuerte ajuste en la plantilla de empleados del sector público dado los escasos recursos con los que cuentan para afrontar el presupuesto del 2012. No es muy distinto al caso de Mendoza, en donde el nuevo gobernador, que sucede a otro que también era del Frente para la Victoria, deberá hacerse cargo de sustantivas deficiencias en la gestión heredada.

Mendoza, el año anterior terminó con una ejecución presupuestaria cercana a los 16.000 millones de pesos y el Presupuesto inicial para 2012 tiene una pauta de gastos de 19.800 millones, es decir, un 24% más que el año anterior. Es decir que de un déficit de 900 millones de pesos podría incrementarse a niveles cercanos a los 2.400 millones para el corriente año.

En el caso de Neuquén, el déficit de 400 millones de pesos treparía a 1.300 millones, pero a diferencia de otras provincias las actividades económicas que sustentan la actividad neuquina se sostienen con precios crecientes como es el caso de la industria petrolera. No obstante, el punto de la discusión salarial no es menor en una provincia que concentra el 65% de su presupuesto en este ítem.

> LOS DEFICIT PREVISTOS PUEDEN INCREMENTARSE POR LOS AUMENTOS DE SALARIOS EN EL SECTOR PUBLICO

> FUE UN ALIVIO PARA LOS GOBIERNOS LOCALES LA PRORROGA DEL PAGO DE SUS DEUDAS CON EL ESTADO NACIONAL

Es de conocimiento público la crisis por la que atraviesa la provincia de Santa Cruz, que durante muchos años representó la Presidenta en el Congreso. La declaración de la emergencia económica provincial lejos está de la dorada época de los noventa de la mano de los acuerdos alcanzados por Néstor Kirchner y el ex ministro de economía Domingo Cavallo.

En Córdoba, el gobernador Juan Schiaretti le ha dejado una pesada herencia a José Manuel de la Sota: $17 mil millones es el déficit estimado. Por eso De la Sota impulsó en la Legislatura provincial –con luz verde del kirchnerismo– un fuerte ajuste del gasto público y una importante suba de impuestos que ya ha comenzado a minar las expectativas que sobre este mandatario tenía la clase media cordobesa.

En la provincia de Buenos Aires, continúa la tensión con los trabajadores estatales y docentes por cuestiones salariales. Daniel Scioli tiene un presupuesto aprobado con un déficit de $ 6.600 millones que podrían trepar a más de $15.000 millones si se otorgan los aumentos de salarios públicos que deberán ser actualizados y que pone mayor presión a un gobernador que recibe embates por parte sectores que integran la coalición oficialista.

Financiamiento acotado

Este cuadro de las cuentas públicas provinciales pone en el foco por un lado en las ayudas del Estado Nacional y por otro en las fuentes de financiamiento alternativas. En el primer caso, las propias no son holgadas, por el contrario la quita de subsidios traerá un sensible impacto en los bolsillos de los habitantes de la Capital Federal y el conurbano bonaerense que derivará en un menor consumo y por ende en una menor recaudación.

Las posibilidades de asistencia de parte de las entidades financieras resultan más acotadas respecto a otros momentos históricos. En efecto, los bancos en la actualidad prácticamente no destinan financiamiento al sector p
reduciendo su exposición
to a lo vivido puntualmen
década de los noventa. No
te ello, el Gobierno Nacio
pone del Banco Nación co
herramienta siempre disp
y ya ha manifestado en
oportunidades, que no le t
el público en usarla si es
rio. A diferencia de otras c
tancias, la tasa de interés
alta que el año pasado y en
cuencia el financiamient
tará más oneroso de utiliz
fuente de financiamiento.
Sin poner énfasis en una
pesimista, la sequía por
atraviesan vastos territori
vinciales agregan mayor
tismo a una situación q
apretada. La falta de una
dera reforma tributaria,
volucre las realidades pro
les pone de nuevo en agend
cesidad de hacer esfuerzos
canzar una nueva ley de c
cipación federal –mater
diente desde la reforma c
cional de 1994–.

En este escenario, el Go
Nacional tendrá una ardu
a lo largo de 2012. La ing
fiscal, o sintonía fina segú
sidenta, genera desde de
nes de alto contenido ide
hasta un pragmatismo ex
do. La virulencia del quit
subsidios sumado a la n
ción salarial pone en evi
que el Gobierno ha adopta
último y pone en evidenci
objetivo político esta pu
bancarse el ajuste en el 20
poder tomar aire para en
el 2013, año electoral, con
fortaleza fiscal que le perm
tener su modelo de creci
con inclusión, al menos d
óptica.

Finanzas

Varios provincias locales decidieron poner en marcha iniciativas destinadas a recortar gastos y subir ingresos, lo que puede provocar conflictos sociales. Por **Alejandro Ban**

Los fiscos provinciales generan preocupación

En 2012 se enfrentará, entre otros desafíos, la necesidad de poner en "caja" las cuentas del sector público nacional en general y las provinciales en particular. Ya sobre el último trimestre del año pasado, comenzó a percibirse en algunos sectores de la economía dificultades en términos de nivel de actividad y correlativamente menores ingresos fiscales a las arcas. En efecto, en el caso de las provincias las dificultades sobrepasan sus orientaciones políticas. Si bien hay algunas que han cambiado de color partidario como el caso de Río Negro, en donde las autoridades, a pesar de la muerte de Carlos Soria –su gobernador– continuarán con un fuerte ajuste en la plantilla de empleados del sector público dado los escasos recursos con los que cuentan para afrontar el presupuesto del 2012. No es muy distinto al caso de Mendoza, en donde el nuevo gobernador, que sucede a otro que también era del Frente para la Victoria, deberá hacerse cargo de sustantivas deficiencias en la gestión heredada.
Mendoza, el año anterior terminó con una ejecución presupuestaria cercana a los 16.000 millones de pesos y el Presupuesto inicial para 2012 tiene una pauta de gastos de 19.800 millones, es decir, un 24% más que el año anterior. Es decir que de un déficit de 900 millones de pesos podría incrementarse a niveles cercanos a los 2.400 millones para el corriente año.
En el caso de Neuquén, el déficit de 400 millones de pesos treparía a 1.300 millones, pero a diferencia de otras provincias las actividades económicas que sustentan la actividad neuquina se sostienen con precios crecientes como es el caso de la industria petrolera. No obstante, el punto de la discusión salarial no es menor en una provincia que concentra el 65% de su presupuesto en este ítem.

> LOS DEFICIT PREVISTOS PUEDEN INCREMENTARSE POR LOS AUMENTOS DE SALARIOS EN EL SECTOR PUBLICO

> FUE UN ALIVIO PARA LOS GOBIERNOS LOCALES LA PRORROGA DEL PAGO DE SUS DEUDAS CON EL ESTADO NACIONAL

Es de conocimiento público la crisis por la que atraviesa la provincia de Santa Cruz, que durante muchos años representó la Presidenta en el Congreso. La declaración de la emergencia económica provincial lejos está de la dorada época de los noventa de la mano de los acuerdos alcanzados por Néstor Kirchner y el ex ministro de economía Domingo Cavallo.
En Córdoba, el gobernador Juan Schiaretti le ha dejado una pesada herencia a José Manuel de la Sota: $17 mil millones es el déficit estimado. Por eso De la Sota impulsó en la Legislatura provincial –con luz verde del kirchnerismo– un fuerte ajuste del gasto público y una importante suba de impuestos que ya ha comenzado a minar las expectativas que sobre este mandatario tenía la clase media cordobesa.
En la provincia de Buenos Aires, continúa la tensión con los trabajadores estatales y docentes por cuestiones salariales. Daniel Scioli tiene un presupuesto aprobado con un déficit de $ 6.600 millones que podrían trepar a más de $15.000 millones si se otorgan los aumentos de salarios públicos que deberán ser actualizados y que pone mayor presión a un gobernador que recibe embates por parte sectores que integran la coalición oficialista.

Financiamiento acotado

Este cuadro de las cuentas públicas provinciales pone en el foco por un lado en las ayudas del Estado Nacional y por otro en las fuentes de financiamiento alternativas. En el primer caso, las propias no son holgadas, por el contrario la quita de subsidios traerá un sensible impacto en los bolsillos de los habitantes de la Capital Federal y el conurbano bonaerense que derivará en un menor consumo y por ende en una menor recaudación.
Las posibilidades de asistencia de parte de las entidades financieras resultan más acotadas respecto a otros momentos históricos. En efecto, los bancos en la actualidad prácticamente no destinan financiamiento al sector p
reduciendo su exposición
to a lo vivido puntualmen
década de los noventa. No
te ello, el Gobierno Nacio
pone del Banco Nación co
herramienta siempre disp
y ya ha manifestado en
oportunidades, que no le t
el público en usarla si es
rio. A diferencia de otras c
tancias, la tasa de interés
alta que el año pasado y en
cuencia el financiamient
tará más oneroso de utiliz
fuente de financiamiento.
Sin poner énfasis en una
pesimista, la sequía por
atraviesan vastos territori
vinciales agregan mayor
tismo a una situación q
apretada. La falta de una
dera reforma tributaria,
volucre las realidades pro
les pone de nuevo en agend
cesidad de hacer esfuerzos
canzar una nueva ley de c
cipación federal –mater
diente desde la reforma c
cional de 1994–.
En este escenario, el Go
Nacional tendrá una ardu
a lo largo de 2012. La ing
fiscal, o sintonía fina segú
sidenta, genera desde de
nes de alto contenido ide
hasta un pragmatismo ex
do. La virulencia del quit
subsidios sumado a la n
ción salarial pone en evi
que el Gobierno ha adopta
último y pone en evidenci
objetivo político esta pu
bancarse el ajuste en el 20
poder tomar aire para en
el 2013, año electoral, con
fortaleza fiscal que le perm
tener su modelo de creci
con inclusión, al menos d
óptica.